SEAGARD

PRESENTACIÓN

LA ACCIÓN HUMANITARIA EN 2024-2025: UN SISTEMA EN CRISIS, ENTRE RECORTES, BÚSQUEDA DE LEGITIMIDAD Y NECESIDAD DE REFORMAS URGENTES

Francisco Rey Marcos
y **Jesús A. Núñez Villaverde**,
codirectores del IECAH

La palabra «crisis» acompaña a la acción humanitaria desde su origen. Esta palabra, que evoca urgencia, ruptura y la necesidad de una respuesta inmediata, ha sido el motor que justifica la movilización de recursos, personal y atención nacional e internacional. Sin embargo, en el panorama global actual, la «crisis» ha dejado de ser un paréntesis excepcional para convertirse en una condición crónica y multifacética que redefine los desafíos y los límites del sistema humanitario. Los contextos de actuación han cambiado, las necesidades siguen creciendo, la brecha de financiación aumenta, y los recursos para abordarlas disminuyen de manera abrupta.

Pero, además, paralelamente a las crisis externas, el modelo de ayuda internacional sufre su propia crisis de identidad, legitimidad y operatividad. Los fundamentos normativos, éticos y jurídicos, los avances institucionales, los sistemas de rendición de cuentas, y muchos de los modos de actuación convencionales, también están siendo cuestionados y se pone en duda la legitimidad misma del quehacer humanitario. Más allá de los brutales recortes financieros que se han producido en estos dos años y sus impactos sobre las personas más afectadas por la violencia o los desastres, el sistema humanitario debe ser consciente de otras dimensiones y abordar la profundidad de la crisis.

Las iniciativas que se están realizando para abordar esta situación, encabezadas por el «reseteo humanitario» propuesto por el coordinador de Ayuda de Emergencia de la ONU, Tom Fletcher, resultan, por el momento parciales y a su análisis dedicamos una buena parte del informe.

El periodo 2024-2025 analizado en este informe da cuenta, de nuevo, de un escenario marcado por los conflictos, la emergencia climática y los preocupantes recortes de financiación que agravan las situaciones de riesgo en las que se encuentran numerosas poblaciones. Sin embargo, de una manera más amplia, este año debemos tratar, aunque solo sea de modo preliminar, aspectos más globales de la crisis.

La convergencia de la crisis externa (*el mundo en llamas*) y la crisis interna (*el sistema humanitario en crisis*) plantea una pregunta existencial: ¿puede el sistema humanitario actual reformarse a sí mismo, o necesita una reinvención radical? Las soluciones pasan por abordar estas grietas de frente planteando, entre otras, cuestiones como:

— Desinvertir en el centro, invertir en la periferia: transferir poder real y fondos a actores locales no es solo un eslogan, sino una necesidad de supervivencia para el sistema.
— Aceptar un papel más político: mantener la neutralidad operativa, la independencia y la imparcialidad son clave, pero ignorar las causas políticas de las crisis es ingenuo. Se necesita una defensa más firme del derecho internacional humanitario (DIH) y un diálogo más honesto sobre los obstáculos políticos para su cumplimiento.
— Reinventar la rendición de cuentas: desarrollar mecanismos donde la voz y la satisfacción de las comunidades afectadas sean el principal indicador de éxito.

Como siempre sucede, las propuestas de cambio también implican riesgos, pero la inercia o la parálisis no son aceptables. En definitiva, la palabra «crisis» ya define tanto al paciente como al médico. El futuro de la acción humanitaria depende de su capacidad para curar sus propias heridas mientras intenta sanar las del mundo. De lo contrario, arriesga volverse irrelevante, o peor aún, parte del problema.

FOTO:
Vista del barrio de Delmas 18, en Puerto Príncipe, tras los enfrentamientos entre grupos armados y la Policía haitiana a principios de 2024.

HAITÍ © CORENTIN FOHLEN / DIVERGENCE

UN INFORME PARA LA ACCIÓN:
INCIDENCIA Y MOVILIZACIÓN
EN ESPAÑA

Desde el año 2003, el IECAH, en colaboración con Médicos Sin Fronteras España elabora el *Informe de acción humanitaria en España y en el mundo*, que trata de dar cuenta de la realidad de la acción humanitaria en el contexto español e internacional. Planteamos este documento como una herramienta para dar cuenta de la gravedad del panorama humanitario que enfrentamos.

Publicamos este informe en un momento en que el sector humanitario se encuentra cercado no solo por la reducción de los recursos financieros disponibles, sino también por la erosión de los marcos normativos que deberían garantizar la protección de la población civil y de quienes prestan asistencia. En un contexto dominado por el agravamiento de los conflictos, la normalización de las violaciones de derechos humanos y la impunidad frente a los ataques contra las misiones humanitarias, reafirmamos más que nunca nuestro compromiso de incidencia. Este informe busca contribuir a que se apliquen los marcos ya existentes, reforzando el cumplimiento de las normas internacionales que permiten prevenir estos abusos, responder de manera más eficaz a las emergencias y garantizar la dignidad y seguridad de las comunidades afectadas y de quienes las acompañan.

Ciertos liderazgos políticos han puesto en jaque al sistema humanitario

Este vigésimo primer informe abarca el año 2024 y lo acontecido hasta ahora en 2025, un periodo marcado por la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca. Su mandato se convirtió en el ejemplo más mediático de cómo ciertos liderazgos políticos han puesto en jaque al sistema humanitario. USAID fue el caso más visible, pero no el único: numerosos donantes ya habían comenzado a marcar una tendencia de recortes en la financiación que, lejos de ser coyuntural, parece consolidarse con el paso de los años. No sorprende, por tanto, que a lo largo de este informe las alusiones a este fenómeno sean constantes, al obligar a un replanteamiento y reajuste de un sistema humanitario que, desde hace tiempo, afronta la paradoja del crecimiento sostenido de las necesidades frente a unos recursos cada vez más limitados.

El año 2024 cerró con la mayor caída de financiación jamás documentada, fruto de los recortes de muchos de los principales donantes. La financiación humanitaria fue de 46.100 millones de dólares, lo que supone una reducción de un 10% en 2024 y con nuevas reducciones previstas para 2025, se estima que la financiación humanitaria pública podría contraerse entre un **34 % y un 45 % respecto a 2023**, ampliando más la brecha entre necesidades y recursos disponibles. A esta contracción se suma el estancamiento —e incluso retroceso— de reformas clave como la localización y la acción anticipatoria, lo que debilita todavía más la capacidad de respuesta del sistema. Además, a 1 de octubre de 2025, solo se ha cubierto un **21,1 % de los llamamientos humanitarios de la ONU, lo que equivale a 9.560 millones de dólares de los 45.340 requeridos,** evidenciando la fragilidad del actual esquema de financiación humanitaria.

En el caso español, la tendencia ha sido similar, produciéndose una **disminución de la acción humanitaria del 18,52 %,** situándose en 174,17 millones, caída que se da en un año en el que la AOD española se ha incrementado en un 12,11%, alcanzando los 4.021,51 millones de euros. A pesar de esta contracción, la AH española ha ido **consolidando algunos avances** tanto en estructura como en orientación estratégica. La creación de nuevos espacios de coordinación y diálogo nos parece significativa, así

como el avance en enfoques innovadores como el triple nexo humanitario-desarrollo-paz y la diplomacia humanitaria. La evolución que se produzca en los próximos años, tanto en términos cuantitativos como cualitativosn es fundamental para posicionar a la AH española en el ámbito internacional.

En lo que respecta a la estructura del informe, hemos mantenido un enfoque claro y directo. En sus primeras páginas, presentamos de modo sintetizado un resumen ejecutivo, que recoge las principales líneas de los artículos e introduce algunas propuestas y recomendaciones desarrolladas con posterioridad.

El primer bloque, como de costumbre, introduce una panorámica del contexto global marcado de manera determinante por la llegada de Donald Trump al poder y sus repercusiones globales. Se profundiza, en esta ocasión, en los casos de Gaza y Ucrania, dos escenarios que se mantienen y representan de manera paradigmática la parálisis y el agravamiento de crisis que, lejos de avanzar hacia una solución, se enquistan aún más frente a la inacción de actores gubernamentales y multilaterales. **La constatación de que se está permitiendo al Gobierno de Israel cometer un genocidio transmitido en directo es la más triste prueba de esa inacción que ya analizábamos en detalle en el informe anterior.**

Gaza y Ucrania representan el agravamiento de crisis frente a la inacción de actores gubernamentales y multilaterales

El segundo bloque hace una lectura de las tendencias de financiación humanitaria internacional, revelando el retroceso sin precedentes en la financiación con recortes de los principales donantes. Asimismo, se examina más detalladamente la acción humanitaria española durante 2024 y la primera parte de 2025. Se analiza con especial atención el papel desempeñado por la Administración central del Estado, destacando la labor de la AECID y la contribución de otros actores, en un escenario cada vez más tensionado por la reducción de recursos.

El tercer bloque del informe aprovecha la experiencia práctica y la reflexión teórica tanto de MSF como del IECAH en diversos contextos y temáticas actuales del quehacer humanitario. En un momento marcado por los fuertes recortes de financiación y el incumplimiento de los marcos legales para proteger a la población y a quienes brindan asistencia, se analizan fenómenos que condicionan de manera decisiva el presente y el futuro del sector. Entre ellos destacan el reseteo humanitario, los ataques a la misión médica y el papel de la diplomacia humanitaria en escenarios donde los marcos normativos internacionales son sistemáticamente vulnerados, elementos que configuran la capacidad de acción de los actores humanitarios en entornos cada vez más complejos y adversos.

Siguiendo la estructura del año pasado, hemos incorporado al inicio del informe un glosario con todas las siglas utilizadas a lo largo del documento. Asimismo, las citas de todos los artículos se recogen al final.

El *Informe de acción humanitaria* es una obra colectiva del IECAH, en el que han participado, además, personal de Médicos Sin Fronteras España y de otras organizaciones. Así, ALNAP nos ha facilitado los datos del informe *Global Humanitarian Assistance* (GHA) para el artículo sobre situación global de la acción humanitaria y los aspectos generales de la financiación humanitaria internacional durante el año.

Por parte de MSF, han participado Helen Richards, Delphine Buyse (ambas en «Brecha en la respuesta a emergencias: ¿ayudará otro

reseteo humanitario a las poblaciones más necesitadas?»), Drew Aiken («Recortes en la ayuda humanitaria y cambios de normativa en programas de salud: impacto en la atención vital a las personas en situación vulnerable») y Natasha Sax, Alejandro Pozo y de nuevo Helen Richards («Ataques a las misiones médica y humanitaria: violencia de Estado, víctimas locales y el transporte como objetivo»).

Por parte del IECAH, han participado varias personas de nuestro equipo: Jesús A. Núñez Villaverde («Balance internacional 2024-2025: Trump convulsiona el escenario internacional hasta sus cimientos»), Alicia Daza Pérez y Francisco Rey («La acción humanitaria española en 2024-2025: consolidando las reformas»), Lucía Mateos Jaquete y Adrián Ciancio («Riesgos entrelazados: desafíos estratégicos para el sector humanitario en tiempos de incertidumbre»), Elena Cabrero Holgueras («Reseteo humanitario: ¿un retroceso o una oportunidad para mejorar las intervenciones?») y Andrés Gómez González y Francisco Rey («Desafíos y límites de la diplomacia humanitaria en el escenario internacional»). La coordinación, revisión global y edición han corrido a cargo de Elena Cabrero Holgueras, Alicia Daza Pérez, Raquel González y Francisco Rey.

Subrayamos el imperativo de reforzar la protección de la población civil

Como es habitual, desde el IECAH solo nos resta agradecer su colaboración a MSF, coeditora del informe, y a cuantas personas han aportado sus reflexiones, sugerencias y propuestas en el proceso de elaboración de estas páginas. De igual modo, queremos reiterar los agradecimientos a las entidades públicas que nos han facilitado sus datos. En este sentido, es obligado citar muy especialmente a la Dirección de Acción Humanitaria (DAH) de la AECID, cuya transparencia nos ha permitido acceder a abundante y valiosa información, y también a la Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible (DGPOLDES) del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (MAEUEC), por su disponibilidad para darnos a conocer sus listados de datos y por su amabilidad y paciencia en la inevitable tarea de exploración que siempre entraña una labor valorativa como la que desde aquí hemos llevado a cabo.

La experiencia acumulada en ediciones anteriores, que han tenido un amplio impacto en el sector e incidido tanto en los actores humanitarios españoles como en la opinión pública y en responsables políticos/as, nos refuerza en la convicción de la utilidad de este informe y nos anima a continuar trabajando por la mejora de la acción humanitaria. Nos valemos de este informe como vehículo de información y denuncia, evidenciando un panorama cada vez más desalentador. Con especial preocupación por los escenarios que persisten en Gaza, pero también en crisis más olvidadas como República Democrática del Congo, Sudán o Yemen, subrayamos el imperativo de reforzar la protección de la población civil y de exigir la aplicación real de los marcos legales internacionales por parte de los actores que tienen la capacidad y la responsabilidad de hacerlo.

FOTO:
Durante la distribución selectiva de alimentos en Darfur Sur, los niños inscritos en el programa ambulatorio de nutrición de MSF recibían alimentos para cubrir sus necesidades y las de su familia durante dos meses.

SUDÁN © ABDOALSALAM ABDALLAH /MSF